

Las películas de la realidad. En un país democrático como Colombia, el voto es una manifestación de la opinión, del parecer o de la voluntad de cada una de las personas consultadas para aprobar o rechazar una medida o, en unas elecciones, para elegir a una persona o partido.

Caleidoscopio. Pag. 5



Imagen de rawpixel.com



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
BOGOTÁ - Presencial
Rectoría

DATEATE

al minuto

ISSN 2619-2705

Bogotá, Colombia, **Marzo – Abril** 2022 – **Edición** No.59

Mitos y leyendas del voto en blanco.

¿Aún recuerda hace 4 años como iba la historia de Colombia? Las problemáticas, injusticias sociales o esperanzas políticas de ese entonces, son casi las mismas de hoy. Resulta que, en 2018, cuando la papa valía alrededor de \$800 y no \$1.200, según Fedepapa, departamentos como Cundinamarca (200,079), Antioquia (139,598) y Valle (78,248) registraron el mayor número de votos en blanco. Estas cifras nacieron en forma de protesta democrática y de rechazo a los políticos.

Vanguardia académica. Pag. 4

¿En cuatro años qué se hizo por el medio ambiente en Colombia?

Colombia ocupa el primer puesto en asesinatos a líderes ambientales. El Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) informó que 611 líderes y lideresas defensoras del medio ambiente han sido asesinadas desde la firma del acuerdo de paz en 2016.

La esquina del barrio. Pag. 7

De la guerra a la paz: balances para salvar el Acuerdo.

Se acerca el final del mandato de Iván Duque. Tras él queda una lista de tareas pendientes, retos y compromisos por cumplir, en relación con el Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y la desmovilizada guerrilla de las FARC.

La esquina del barrio. Pag. 11

Elecciones 2022: Entre el fraude y el error.

El asentamiento de la democracia en América Latina está en la responsabilidad de poner a las elecciones como medio para la participación ciudadana y la transparencia política, mediante formas pacíficas de pensamiento, Estados políticamente menos violentos y más garantías de democracia.

La esquina del barrio. Pag. 15

El secuestro de Lucía en San Vicente del Caguán.

La historia de una madre desesperada que corre por los barrales de un cacaotal a la media noche en el Caguán, y su hija desaparecida que le grita por auxilio, sin entender si son ruidos de su mente, o si en realidad es su pequeña pidiendo auxilio.

De todo un poco. Pag. 18

¿Un camino para un país libre de drogas? Elecciones 2022



Cultivo de Cannabis Sativa, fotografía y edición Jennifer Calderón Roa

Por: Diego Castro. 7mo. Semestre

Si bien ya pasaron las elecciones legislativas y de coalición, es necesario proponer un contexto sobre las drogas en el país y analizar las posturas de los candidatos a la presidencia de la República en esta materia.

Nota principal. Pag. 10

RECTOR GENERAL

P. Harold Castilla Devoz, CJM

RECTOR SEDE PRINCIPAL

Jefferson Enrique Arias Gómez

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Eliana Herrera Huérfano

DIRECTORA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO

Ángela Téllez Hernández

COMITÉ EDITORIAL DE SEDE

Eliana Herrera Huérfano

Ángela Téllez Hernández

Juan Alejandro Lopera

Juan Simón Cancino

Sonia Torres Quiroga

DIRECCIÓN GENERAL

Sonia Torres Quiroga

Simón Cancino

DIAGRAMACIÓN

Jennifer Calderón Roa

ILUSTRACIÓN

Beto Barreto

Jennifer Calderón Roa

Daniela Velásquez

FOTOGRAFÍAS

Jennifer Calderón Roa, Lesly Pérez, Gustavo Montes Arias, Eliana Echeverri, archivo Datéate

TEXTOS

Cristian Alexis Vega Canasteros, Juli Niño Torres, Karol González, Daniel Rojas Chía, Katherine Poveda, Juan Rodríguez, Diego Castro, Gustavo Montes Arias, Andrea Daniela Amaya Salamanca y Sofía Salomé Bazurto

EDICIÓN

Sonia Torres Quiroga

Simón Cancino

CORRECCIÓN DE ESTILO

María Cristina Asqueta

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Jennifer Calderón Roa

CONCEPTO GRÁFICO E IMPRESIÓN

Buenos y Creativos

Los contenidos de los artículos aquí publicados son responsabilidad de cada uno de los redactores.

**Red Colombiana
de Periodismo
Universitario**

Pertenece a la Red Colombiana de Periodismo Universitario

Una publicación de UNIMINUTO

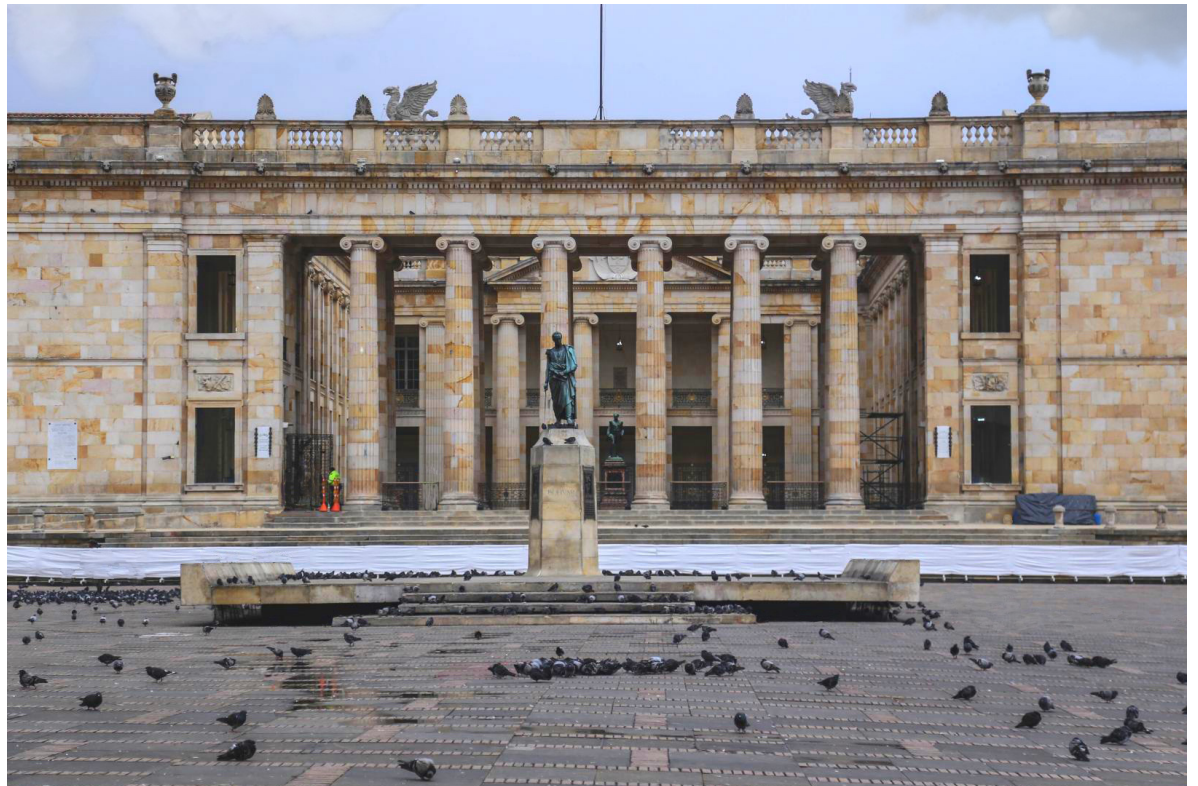
Edición No. 59<http://www.uniminutoradio.com.co/dateate>

Para más información escribir a:

smtorres@uniminuto.edu**dateateweb@gmail.com**

El Congreso al rojo vivo

La composición de la próxima legislatura evidencia la polarización y la marcada división social en el país, al tiempo que no le augura al próximo presidente que pueda gobernar cómodamente ni llevar a cabo las propuestas que presentó ante la ciudadanía.



Capitolio Nacional de Colombia, Plaza de Bolívar, fotografía y edición Jennifer Calderón Roa

Por: Cristian Alexis Vega Canasteros. Egresado

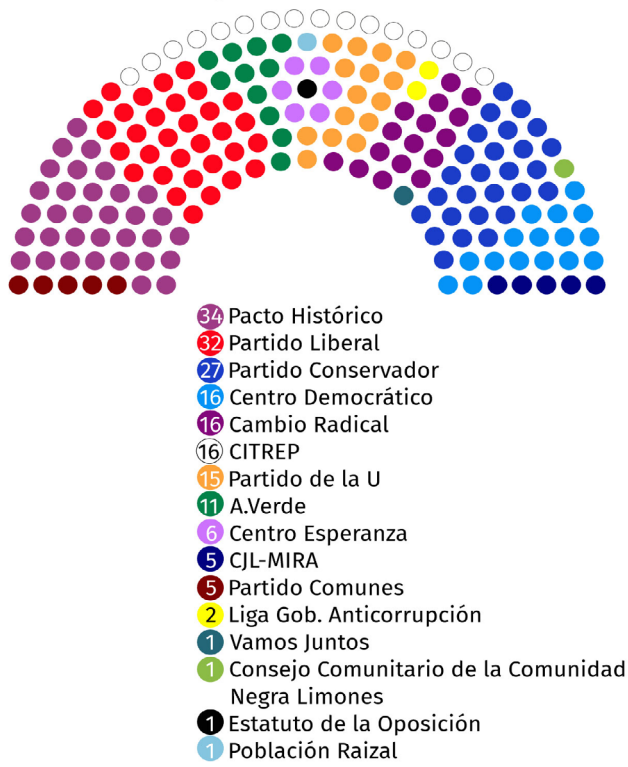
La legislatura que está ad portas de terminar será recordada como una de las más infames ante la desmedida corrupción y la falta de consenso entre el pleno del legislativo para lograr las reformas necesarias del país, que en su mayoría quedaron en manos de la Bancada oficialista, obligada en no pocas ocasiones a comerse los sapos de la gestión del presidente Duque.

Los resultados de las elecciones legislativas ratifican que la ciudadanía no está dispuesta a negociar los cambios necesarios que el país necesita, pero también pone dicho poder en manos tan antagónicas como lo son las del Pacto Histórico y las de los partidos alineados hacia la derecha. Esta situación ratifica que ya de entrada, ningún frente político dará su brazo a torcer respecto de sus idearios y modelos de nación. Tanto los de la coalición que agrupó a la mayoría de movimientos, partidos y organizaciones sociales alineados con el discurso de la izquierda que abogan por el cambio inmediato del modelo social, político, económico, político y cultural que rige al país, en contraste con los partidos que se han centrado en la defensa de la propiedad privada, el libre mercado, la seguridad nacional y los valores tradicionales, quienes ven amenazados sus intereses ante la posibilidad de un cambio agresivo en el orden social.

Aunque por primera vez en los treinta años de vida republicana enmarcada en la Carta Magna de 1991, el Congreso se distribuirá de manera ecuaníme sin marcadas ventajas de colectividad, salvo por la Cámara de Representantes en donde el Partido Liberal tiene una posición dominante con 32 curules, que no significa que esa uniformidad



Distribución de curules Cámara de Representantes



Infografía por Jennifer Calderón Roa

se vea representada en las decisiones que se vayan a tomar durante los próximos años.

El Pacto Histórico, avanzada del senador y candidato presidencial Gustavo Petro, ha sido claro que no tiene la más mínima intención de querer negociar con las demás colectividades y que llegarán dispuestos a ratificar todo su plan de gobierno con propuestas que pueden ser consideradas como agresivas y temerarias como la supresión del sistema actual de salud y de los Fondos privados de Pensiones, la retoma del Esta posición de inflexibilidad de la bancada de movimientos cercanos al postulado socialista y de corrientes alternativas, es la que buscará contener la mayoría de los partidos de derecha, especialmente los partidos Conservador, Cambio Radical y la U, que ante una masiva pérdida de votos y curules que tuvieron en esta elección, no descartan llegar unidos como un bloque gigante con el que asegurarían una mayoría holgada que pueda hacerle frente al Pacto en ambas cámaras.

Estos partidos llegarán fortalecidos ante el descontento de una buena parte de la sociedad frente a los sucesos del Paro Nacional, que a su parecer, fue una estrategia de “desestabilización nacional” para crear el caos necesario que permitiera ratificar a la izquierda como la fuerza dominante en el Legislativo y en el Ejecutivo, y ante otros temas que no fueron del agrado de la mayoría de los colombianos, tal como lo fue la despenalización total del aborto.

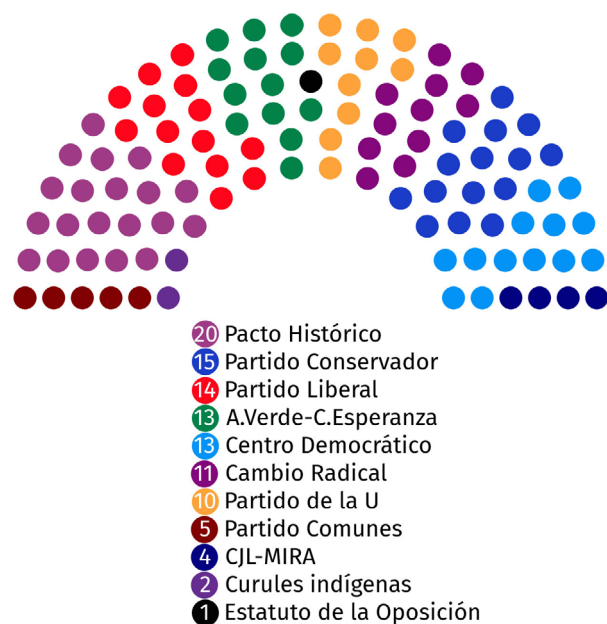
Pero a pesar de tener un amplio número de congresistas y el apoyo de buena parte de la sociedad que le aseguró un buen cau-

dal de votos, la derecha ahora tendrá un serio dilema: el papel que van a tomar respecto al Centro Democrático, la colectividad del expresidente Álvaro Uribe Vélez, de quienes gran parte de sus líderes se han tratado de deslindar ante los nefastos resultados de la presidencia de Duque y de la bancada uribista, también dividida entre quienes defienden la gestión del saliente mandatario en medio de una emergencia sanitaria, la tensión interna y el actual conflicto geopolítico que ha traído sus consecuencias en el plano económico global; y quienes abanderan un discurso más radical, influenciado por el pensamiento de Uribe Vélez, respecto a “hacer trizas” el Acuerdo de Paz, que, de acuerdo a figuras abiertamente radicales como María Fernanda Cabal, Paloma Valencia, Fernando Londoño y Francisco Santos, entre otros, explica el mal momento que vive el país.

Esta incómoda situación de los partidos tradicionales de derecha, es la que buscará capitalizar la unión de izquierda, que también tendrá importantes apoyos en las disidencias del Partido Liberal y la Alianza Verde, como el caso de Luis Fernando Velasco, Inti Asprilla, Katherine Miranda y la recién llegada Katherine Juvinao, entre otros.

La posición del Pacto es clara: evitar que la derecha cree un bloque mayoritario que dinamite todas sus iniciativas legislativas, ante un desproporcional número de parlamentarios pactistas que, a pesar de haber barrido en el voto ciudadano y adquirido mayor poder en el Congreso que el que tiene actualmente, aún no puede considerarse como una mayoría que pueda pasar todos sus proyectos de ley sin concertación.

Distribución de curules del Senado



Infografía por Jennifer Calderón Roa

La otra estrategia es dinamitar la poca confianza ciudadana que le queda a la mayoría de las colectividades de derecha, la cual mayormente fue destruida por los pasos en falso que Duque dio a lo largo de su mandato, casi al punto de ser percibido en los frentes más duros de los partidos de corte conservador como una suerte de “relacionista público de Gustavo Petro”, al ser, indirectamente, el creador de la amplia aprobación que Petro y el Pacto ha tenido en el pueblo profundo, con sus desafortunadas acciones como la de tramitar la Reforma Tributaria en el momento más álgido de la pandemia, el manejo que le dio a las manifestaciones ciudadanas y a los actos del Paro Nacional, adjudicándoselas a Venezuela como parte de su estrategia de guerra, que se suman a sus reiteradas declaraciones en el sentido que no piensa negociar ni reanudar relaciones con Caracas, muy a pesar de que Estados Unidos y la oposición venezolana opten por esa alternativa.

Este panorama que se vislumbra sobre el Capitolio Nacional, no será nada benéfico para el país, que después de calarse lo más duro de la crisis que trajo el COVID-19, soportar lo más fuerte de la crispación social con el Paro Nacional, enfrentarse a las consecuencias de una inminente Tercera Guerra Mundial o una segunda Guerra Fría; ahora tendrá que ser testigo del escalamiento en la agresividad de los dos irreconciliables frentes políticos que buscarán acabarse mutuamente, habrá una parte de la sociedad que se verá afectada por las decisiones del bloque dominante.

La moderación y la renovación fueron las más castigadas en tiempos donde no tomar posición es considerado como un crimen de guerra. Esto quedó evidenciado en los aterradoros resultados que tuvo la Coalición Centro Esperanza que apenas aseguró un reducido número de congresistas, luego del recuento que le dio más curules al Pacto, la ruptura con los verdes y la “retaliación” de parte de las fuerzas de Ingrid Betancourt contra la unión de centro ante el apoyo brindado al exministro de Salud Alejandro Gaviria por fuerzas políticas tradicionales, que también le fue cobrada a Fajardo y compañía en la votación de su consulta interna.

El castigo a la renovación también quedó claro en el hecho de que todos los partidos nuevos o que revivieron para estos comicios, quedaron fuera del Congreso, como el Movimiento de Salvación Nacional, el Movimiento Gente Nueva, la coalición creada por médicos del país SOS Colombia, el anecdótico Movimiento Unitario Metapolítico de la vidente Regina 11 y el partido feminista Estamos Listas, así como los pobres resultados de partidos llamados a arrasar como el

Nuevo Liberalismo, la Fuerza Ciudadana de Carlos Caicedo (aliado de Gustavo Petro en la Costa Caribe), y la Liga Anticorrupción del candidato presidencial Rodolfo Hernández. Estos resultados llevan a pensar si la ciudadanía está plenamente radicalizada o si en lo que falta del calendario electoral, los partidos dominantes seguirán exprimiendo la fórmula usada en el Plebiscito por la Paz: sacar a votar a la gente con la ira a flor de piel y las emociones exacerbadas.

El próximo período legislativo promete guerra sin cuartel entre una izquierda con su baño de popularidad que llegará a patear la mesa, y una derecha sin renovación ni nuevas ideas

más que seguir con el mismo discurso de los últimos años con el ribete del desconocimiento de varios logros emanados de la Constitución del 91 y de movimientos sociales recientes.

La pregunta que queda abierta con miras al rumbo que tome el país es ¿Cuál será el papel que tome la ciudadanía? ¿Pondrá su voz de inconformidad ante esta realidad y exigirán consenso y concordia entre quienes osan el privilegio de representarnos? ¿o será la que le eche más gasolina a este incendio que está carbonizando los cimientos de la nación?

Mitos y leyendas del voto en blanco

Votar en blanco no es pecado, es válido. Por eso, decidimos escribir esta nota para aclarar algunas dudas al respecto.

Por: Juli Niño Torres y Karol González. Periódico 15. Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB



¿Aún recuerda hace 4 años como iba la historia de Colombia? Las problemáticas, injusticias sociales o esperanzas políticas de ese entonces, son casi las mismas de hoy. Resulta que, en 2018, cuando la papa valía alrededor de \$800 y no \$1.200, según Fedepapa, departamentos como Cundinamarca (200,079), Antioquia (139,598) y Valle (78,248) registraron el mayor número de votos en blanco. Estas cifras nacieron en forma de protesta democrática y de rechazo a los políticos.

No soy de aquí, ni soy de allá

Al hablar de las discrepancias ideológicas del Estado colombiano, el mandato del expresidente Juan Manuel Santos (2010-2018), su Nobel de Paz y el Acuerdo de Paz rechazado en el plebiscito son protagonistas de primer nivel. Pero - ¿qué esperaba Santos? -, según Alberto Cienfuegos, politólogo y exdirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), la mayoría no quiso ver ni en pintura el Acuerdo porque “no hubo participación de la sociedad, por lo que fue percibido como una negociación de élites, yendo en contravía con la necesidad de refrendar los acuerdos”. La sentencia llegó con el “NO” en las urnas.

Por eso, el siguiente mandatario que Colombia apoyaría, tenía el poder de agravar o sanar las heridas que el Acuerdo de Paz había dejado, y comprometer el futuro de los departamentos periféricos que vivían de cerca el conflicto armado con las FARC, los cuales, según Fundación Ideas para la Paz (FIP), votaron por el “SÍ”. Por ejemplo: Catatumbo, Chocó y Nariño. Una pista: la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA), explicó que la presidencia de Iván Duque debilitaría el Acuerdo y esto sucedió. El dolor humanitario marcaba un panorama sangriento en 2018, según Indepaz, 252 líderes sociales fueron asesinados en 119 municipios. Y esto se agravó.

¡Hay más aún!, la participación del voto en blanco coexistió junto al surgimiento de la -rebuscada- palabra “castrochavismo”. La estrategia política de la extrema derecha la posicionó. Todo consistió en infundir temor y afirmar que la economía de Colombia recaería como la de Venezuela, causando el aumento en la brecha de polarización de izquierda y derecha, o como se diría coloquialmente: uribismo y petrismo.



Jóvenes ejerciendo su derecho al voto en las pasadas elecciones del 13 de marzo. Foto de Lesly Pérez



Según la MOE, en 2018 hubo 19 millones de votantes, repartidos entre 10.373.080 para Iván Duque del Centro Democrático y 8.034.189 para Gustavo Petro de Colombia Humana, esto en la segunda vuelta. Misma fenómeno que llevó a los ciudadanos a 808.335 votos en blanco. Esta fue la más alta muestra del inconformismo democrático desde la Constitución de 1991.

Una reforma y desempaque sus maletas

Votar en blanco es una muestra de desesperanza frente a la posibilidad que exista, independiente del partido o candidato, una transformación de orden político-institucional. Según la politóloga Maria Bonilla Ovallos, cuando una persona decide dar su salto de fe al voto en blanco, es por falta de pedagogía y por la mala información presentada al pueblo sobre los partidos y movimientos políticos.

No obstante, no es la primera vez que el voto en blanco crea escándalo en las tarifas de los sufragios del país. Su triunfo más reciente fue para la Alcaldía del 2011 en el municipio de Bello, Antioquia. Eran 280.000 habitantes y el único candidato a la Alcaldía, Germán Londoño, obtuvo 46.465 votos, mientras que el voto en blanco ganó con 60.818 votos.

Una razón de este suceso está involucrada con la amistad pública que Londoño tenía con el exalcalde del municipio y miembro del Partido Conservador, Óscar Suárez Mira, el mismo que, según el diario El Espectador, se encontraba preso por parapolítica.

La patasola que vota en blanco: mitos y leyendas

Cuenta la leyenda de las calles pavimentadas y destapadas que los mitos que rodean el voto en blanco suelen ser las principales trancas para que las personas desistan

de usarlo. El Observatorio Político-Electoral de la Democracia de la MOE, explica que el analfabetismo político se resaltó en el 2018, cuando se registró 5% de votación en blanco y 14 % de los tarjetones nulos o no marcados, lo que lleva a pensar que en Colombia las personas sí expresan su descontento en las urnas, la embarrada es que ni siquiera saben cómo hacerlo.

Uno de los mitos que más ha perjudicado al voto en blanco, según Laura Wills, miembro del Congreso Visible de la Universidad de los Andes, es la idea de que el voto en blanco se suma al candidato que obtenga la mayor votación. Este mito lo desmiente la Registraduría, pues esta suma nunca sucede y los resultados al final del conteo son los mismos, a ningún candidato se le suman los votos en blanco.

Lo siguiente sería que el voto en blanco es lo mismo que anular o no marcar el tarjetón. No coma cuento, no representa lo mismo, pues el voto nulo puede ser producto de un error al marcar. Mientras que el voto en blanco consiste en un voto consciente de protesta. Llega a ser común escuchar a personajes del pueblo, tales como Mario Mendoza, escritor y periodista de Colombia, asegurar que el voto en blanco no sirve para nada o “es una trampa”. Esto es completamente falso.

Votar: con ñapita o nada

La vida se rige por cifras y papeles que certifiquen la competencia y humanidad de cada persona. A lo serio, en términos constitucionales, ¿qué pasa cuando el voto en blanco gana en las urnas? Bernardita Pérez Restrepo, abogada constitucionalista y profesora de Ciencia Política, explica que para que el voto en blanco gane, debe obtener una votación del 50% más uno de los sufragios.

Ahora, en el caso hipotético de que el voto en blanco ganará en las elecciones de 2022, según David Peña, abogado en derecho constitucional, iniciaría un camino de rechazo hacia los bandos de derecha o izquierda y seguramente un nuevo país, pero amanecerá y después de conteos y recuentos, veremos.

En Colombia, según el artículo noveno del Acto Legislativo 01 de 2009, cuando los votos en blanco son la mayoría del total de los votos válidos, los candidatos perdedores de presidencia, gobernación y alcaldías no pueden volver a presentarse para una siguiente elección. Y en las Corporaciones Públicas, menos. Es una sanción por única vez y único periodo, pero es una sanción socialdemócrata.

El club de los incomprensidos

En las elecciones del año 2018 se promovió el voto en blanco, por lo cual el tarjetón tuvo dos casillas alusivas a esta opción: una de “Voto en blanco” y otra “Promotores del voto en blanco”. Los promotores del voto en blanco, Gustavo Adolfo Prado, abogado, y Wilson Rentería, soldado discapacitado en retiro, buscaron promoverlo para que hiciera historia con el fin de realizar campañas pedagógicas que nunca se habían hecho porque a “los políticos no les conviene que gane esta opción”.

Y usted, ¿va a votar en blanco?

Ahora, en el caso hipotético de que el voto en blanco ganará en las elecciones de 2022, según David Peña, abogado en derecho constitucional, iniciaría un camino de rechazo hacia los bandos de derecha o izquierda y seguramente un nuevo país, pero amanecerá y después de conteos y recuentos, veremos.



Conoce los medios de la FCC que

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada MinEducación

tiene para ti

DATEATE
al minuto

MUESTRA

JAGUAR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

UNIMINUTO
RADIO AM TV .COM

TINTANEGRA

DATEATE
WEB

El cine en elecciones:

Las películas de la realidad

En un país democrático como Colombia, el voto es una manifestación de la opinión, del parecer o de la voluntad de cada una de las personas consultadas para aprobar o rechazar una medida o, en unas elecciones, para elegir a una persona o partido.

Por: Daniel Rojas Chía. Egresado

Durante décadas en Colombia se ha justificado la violencia desde tantos sectores como equipos de fútbol hay en el torneo doméstico.

Los intereses de los que controlan el capital desde la política, los bancos y los grandes tenedores de tierras, buscan mantener ese statu quo bajo cualquier circunstancia, hasta manipular la opinión pública según lo que les resulte útil, incluso si sus decisiones se contraponen al hecho de eliminar la violencia.

El cine muestra diferentes perspectivas históricas que en ocasiones sirven para reconfigurar las caras de la memoria.

Una nación democrática necesita detallar cómo sus sistemas en realidad son tan frágiles como su electorado, que resultan tan fáciles de convencer con mentiras, como lo muestra una película en donde una sociedad que está a punto de ser aplastada por un meteorito, prefiere no mirar hacia arriba porque esa es la orden.

Dentro de estos sistemas políticos que se autodenominan como democráticos, se encuentran ejemplos que trascienden el documental para mostrar desde el cine los problemas latentes de una sociedad que parece estar convencida de decidir con cada X, y que a menudo hacen parte de un sistema de miedos y odios sin fundamentos.

Estas son cinco películas que muestran cómo los medios y la política corroída por la violencia, son tan efectivas para poner en el poder políticos sin ninguna intención colectiva, como la falta de información y lo que es peor, eliminar el sentido crítico que hoy en día parece ser exótico, criticado y satanizado bajo doctrinas políticas llenas de terror por la política exterior de un país que siempre busca poner más estrellas en su bandera.

Los idus de marzo (2011)

George Clooney en la dirección, y Ryan Gosling en el papel protagonista. ¿Qué podría salir mal? Nada, porque este drama cuenta la historia de Stephen Meyers, un joven jefe de prensa de un candidato en las primarias del Partido Demócrata que aspi-

ra a la presidencia de los Estados Unidos. Una lucha complicada entre la verdad y el anhelo de conseguir la victoria a cualquier precio.



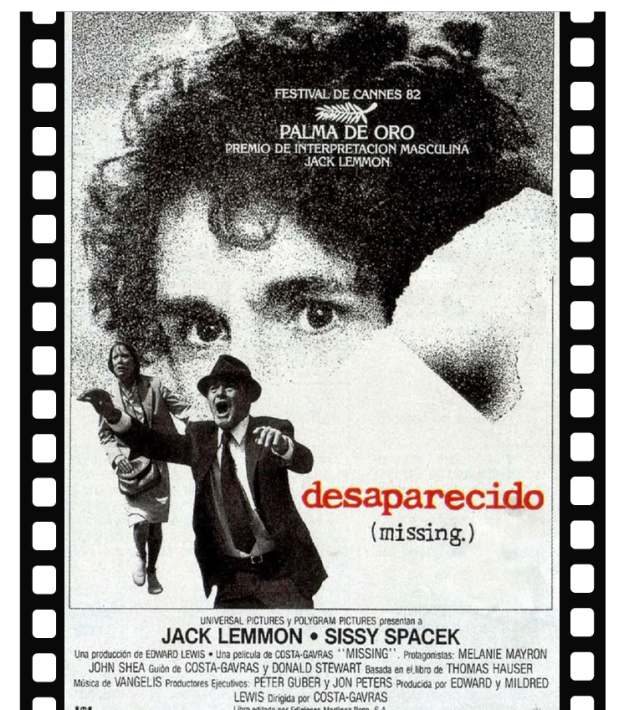
Don't look up (2021)

Kate Dibiasky (Jennifer Lawrence), estudiante de posgrado de Astronomía, y su profesor, el doctor Randall Mindy (Leonardo DiCaprio) hacen un descubrimiento tan asombroso como terrorífico: un enorme cometa lleva un rumbo de colisión directa con la Tierra. El otro problema es que a nadie le importa. Kate y Randall emprenden una gira mediática para advertirle a la humanidad del inminente riesgo, recorrido que los lleva enfrentarse con la indiferente presidenta Orlean (Meryl Streep) y con su hijo y jefe de gabinete, Jason (Jonah Hill), hasta con los banales integrantes de 'The Daily Rip', un animado programa matinal presentado por Brie (Cate Blanchett) y Jack (Tyler Perry). Solo quedan seis meses para la hora cero del impacto, pero gestionar el flujo de noticias y ganarse la atención de un público obsesionado con las redes sociales antes de que sea demasiado tarde, resulta sorprendentemente cómico. Pero, ¿qué es lo que hay que hacer para que el mundo mire hacia arriba?



Desaparecido (1982)

Costa-Gavras muestra la historia de un idealista y joven periodista norteamericano, que desaparece de su domicilio en Santiago de Chile tras el golpe de Estado de Pinochet. Su mujer (Sissy Spacek) y su padre (Jack Lemmon) que se trasladan allí desde los Estados Unidos, intentan averiguar su paradero; trasegar en el que viven una auténtica odisea que los lleva a tropezarse con infinitas trabas burocráticas. Posiblemente, este *film* llega a la cumbre del cine político, duro y directo, pero a la vez emotivo y con una cercanía que provoca más indignación en el espectador.



The Manchurian Candidate (1962)

Las locas teorías de conspiración política no son nada nuevo. Han existido desde siempre. Por ejemplo, está el desgarrador *thriller* político de John Frankenheimer, protagonizado por Laurence Harvey como Raymond Shaw, un héroe de la Guerra de Corea al que los comunistas chinos le han lavado el cerebro junto con el de su dominante madre (una siniestra Angela Lansbury), hecho que lo convierte en un asesino involuntario. La ambición de la mujer es lograr que su vacío esposo sea elegido para un cargo más alto, propósito para el cual usa a su hijo como un peón armado. Frank Sinatra, como el excapitán de Shaw, corre contra el reloj para desprogramarlo antes de que pueda apretar el gatillo. El melodrama es llevado a los extremos, pero también lo es la paranoia y la tensión. Vale la pena echarle un vistazo a la nueva versión de 2004 protagonizada por Denzel Washington.



Cuatro días de septiembre (1997)

Bruno Barreto nos cuenta la historia de Fernando y Cezar, dos jóvenes idealistas que deciden unirse al Movimiento Revolucionario Ocho de Octubre. Los chicos descubren que unirse a este grupo significa cambiar de identidad y renunciar a vivir con sus familias. Pronto la organización los utilizará para secuestrar al embajador norteamericano en Brasil. Nominada al Oscar a la mejor película de habla no inglesa se basa en una historia real acaecida en 1969, un interesante *thriller* político basado en la novela de Fernando Gabeira.



DATEATE WEB

Portal Informativo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

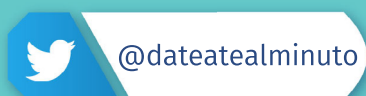
Lea en la alianza con UNIMINUTO RADIO <http://www.uniminutoradio.com.co/datetate>

- 1. No cede la inflación en Colombia. Por: Angélica Miranda
- 2. Acoso laboral en Colombia, ¿Qué debe saber al respecto?. Por: Datéate Radio
- 3. Los premios Oscar 2022, conozca los nominados y cómo les fue a los Latinoamericanos en esta gala. Por: Juan Pablo Monroy
- 4. El fantasma de las falsas afiliaciones. Por: Laura Stefania Francisco
- 5. Caricatura Acciones momentáneas. Por: Daniela Velásquez

Lea desde su móvil con el código QR de Datéate



En Redes Sociales encuéntrenos como



¿En cuatro años qué se hizo por el medio ambiente en Colombia?

Colombia ocupa el primer puesto en asesinatos a líderes ambientales

Por: Katherine Poveda y Juan Rodríguez. 9no. Semestre

El 7 de agosto de 2018, Iván Duque Márquez, actual presidente de Colombia, llegó al poder para reemplazar al ex-presidente Juan Manuel Santos. En su discurso, en materia de medio ambiente, afirmó que se debía fortalecer el Sistema Nacional Ambiental, trabajar en la protección de los páramos, aplicar una estrategia nacional contra la deforestación, entre otras propuestas.

En su Plan de Gobierno, en la sección de pactos regionales, puntualmente el Pacto Región Amazonía (una de las regiones más afectadas por la deforestación), se especifica que uno de los objetivos es proteger y conservar los ecosistemas de la Amazonía, combatiendo la deforestación. Además, también se menciona como meta que 212.500 hectáreas estén bajo esquemas de protección y producción sostenible para que en el 2030, la Amazonía sea la región con mayor potencial ambiental del país.

Según el IDEAM (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales) y el Ministerio de Ambiente, en el 2018, Colombia perdió más de 200.000 hectáreas de bosque; en 2019 poco más de 150.000 hectáreas; en 2020 fueron 171.680 hectáreas (una de las cifras más altas desde el 2001). Según la Red Prensa Verde, de estas 171 mil hectáreas de bosque el, "total nacional, corresponde el 63,7 % de la Amazonia con 109.302, esto significa que esa región perdió 11.046 más que en 2019. La segunda zona que más deforestó en el mismo periodo fue la Andina, con 28.984, un 16,7 %, que equivale a 3.771 hectáreas más respecto a 2019". Esto evidencia una desconexión con lo que prometió Duque en campaña.

Juan David Chamuzero, politólogo, comentó que Iván Duque, "actualmente no logra cumplir con esas pretensiones ambientales, no logra controlar la deforestación en el Amazonas, no logra controlar las emisiones de gases de efecto invernadero, no logra potenciar el uso de tecnologías ambientales en los transportes públicos en distintas ciudades del país, entre otros aspectos y, principalmente, también aquellos relacionados con la participación ciudadana y la muerte de muchos líderes al tratar de defender su territorio".

Al no cumplir con el objetivo de parar la deforestación de los bosques, comunidades

como las indígenas pierden insumos necesarios para la conservación de sus culturas. Fredy Lopez, integrante del Pueblo Puinave (del Departamento del Guainía) y Coordinador de Territorio y Medio Ambiente de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), afirma que "la deforestación nos está perjudicando el territorio, hay mucha pérdida de medicina tradicional, de los bosques, de la naturaleza que es nuestra forma de vivir, es nuestra casa".

Fredy afirma que los pueblos indígenas están trabajando en conjunto para conservar los bosques, aún así, necesitan de la ayuda del Gobierno para llegar a las diferentes zonas: "Nosotros como pueblos indígenas hemos conversado para seguir conservando nuestro territorio a través de charlas, reuniones, pero también estamos buscando con el Gobierno Nacional llegar a más comunidades a dar esas charlas para hablar sobre la conservación (...) No estamos solicitando dineros directamente, sino necesitamos el transporte para llegar a las comunidades indígenas, sentarnos con ellos, autoevaluarnos, preguntar a la autoridad/comunidad cómo ha visto el tema ambiental, qué cambios han habido, porque nosotros siempre hemos hablado de la conservación, la posición siempre ha sido la conservación, pero sí hace falta el acompañamiento del Gobierno".

La participación ciudadana, en estos temas, es importante, pues como dice Sergio Guarín "si la ciudadanía se vincula directamente a la toma de decisiones públicas, la gestión del Estado será más afín a las necesidades de la gente y estará menos expuesta a la captura por parte de intereses particulares", sin embargo, en Colombia, según Cha-

muzero, existe la sentencia SU095 del 2018, la cual: "básicamente mina los intereses de la participación ciudadana de los mecanismos de participación ciudadana en el país que es un derecho constitucional, básicamente, ya la ciudadanía no tiene derecho a realizar una consulta popular en caso de que una multinacional decida realizar fracking o una extracción minera en hidrocarburos, etc. Precisamente minando con el desarrollo de todo un municipio, por ejemplo, eso es bastante delicado y eso va a generar una serie de efectos como la muerte de estos líderes".

La sentencia SU095 le quita todo el poder a la ciudadanía de decidir sobre su territorio, lo cual llevaría a que varias empresas o personas se aprovechen de esto para realizar actos que atenten contra la misma población. Es por eso que uno de los retos que debe afrontar el siguiente presidente, según Chamuzero, es la regulación de las entidades ambientales, pues: "las Corporaciones Regionales Ambientales y la ANLA, que es la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales, son instituciones que lamentablemente han tenido mucha burocracia en su actuar, son instituciones que precisamente han frenado la protección del medio ambiente, porque primero está el desarrollo urbanístico y el desarrollo socioeconómico, más allá del desarrollo ambiental que se pueda generar en los territorios, entonces es un primer reto importante y es acabar con esa burocracia que está lastimando el territorio, que está yendo en contra de esos principios biodiversos que Colombia siempre ha tenido en mente y muy presente a nivel no solo regional sino a nivel internacional".



Ilustración de Jennifer Calderón Roa

Otro aspecto en el que deberá trabajar el próximo presidente, según Chamuzero, es la mejora de transportes para evitar la extracción fósil, el crecimiento de las actividades ganaderas y garantizar el derecho a la defensa de los territorios: *“En segundo lugar, el tema de la deforestación y el cambio climático que es a través de la renovación de transportes mucho más sostenibles, de un apoyo hacia un transporte o una movilidad que genere mayor contacto con la ciudadanía, que no utilice combustibles fósiles. También hay otro tipo de aspectos en retos ambientales que está relacionado con el impacto que genera la ganadería y el consumo de las carnes. Como podemos ver, hay distintas aristas dentro del tema ambiental y principalmente respetar el derecho de la ciudadanía a defender sus territorios, a realizar consultas populares, que eso lo determina únicamente la constitución descentralizada con un orden político descentralizado”*.

Defender el derecho a la defensa del territorio representa un reto al nuevo gobierno pues, según el informe anual de la ONG británica Global Witness (la cual se ha centrado en estudios sobre la relación entre los recursos naturales, los conflictos y la corrupción), en el 2020, Colombia volvió a ocupar el primer lugar en el mundo en número de líderes ambientales asesinados. Por otro lado, el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) informó que 611 líderes y lideresas defensoras del medio ambiente han sido asesinadas desde la firma del acuerdo de paz en 2016.

Según el grupo de Mongabay, periodismo ambiental independiente en Latinoamérica, otros retos que debe asumir el próximo presidente con respecto al medio ambiente son 5, estos son:

1. No bajar la guardia para enfrentar la deforestación
2. Restauración de las zonas deforestadas
3. Un esfuerzo real para proteger a los líderes ambientales, sociales e indígenas
4. Veeduría a los compromisos hechos en 2021
5. El medio ambiente debe estar presente en las campañas electorales

“Sí, estaba en la mesa un acuerdo a nivel latinoamericano que pretendía el cuidado del medio ambiente en términos regionales a través de un acuerdo internacional, pero principalmente latinoamericano, no obstante, el Congreso de la República no determina este acuerdo como parte de la Constitución Política o que se integre a la normativa del país, por ende no logra ese objetivo, pero sí fue una intención por parte de Colombia en manos de Iván Duque de articular sus planes y programas de cuidado ambiental y articularlos a nivel regional, pero no lo logra”.

Juan David Chamuzero

A su vez, Mauricio Madrigal, director de la Clínica Jurídica de Medio Ambiente y Salud Pública (MASP) de la Universidad de Los Andes, comentó que otro de los retos para el próximo año no solo es impulsar el Acuerdo sino la creación de tribunales ambientales y agrarios para que empiece una justicia ambiental especializada.

Por otro lado, varias personas en algún momento elogiaron el acuerdo que propuso Duque, (Tratado de Escazú), este es la forma corta de nombrar el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. El tratado fue firmado el 4 de marzo de 2018 en Costa Rica y entró en vigencia el 22 de abril de 2020. Aunque lo han firmado 24 países, 12 aún no lo ratifican, entre ellos, Colombia.

Pero Chamuzero dice *“Sí, estaba en la mesa un acuerdo a nivel latinoamericano que pretendía el cuidado del medio ambiente en términos regionales a través de un acuerdo internacional, pero principalmente latinoamericano, no obstante, el Congreso de la República no determina este acuerdo como parte de la Constitución Política o que se integre a la normativa del país, por ende no logra ese objetivo, pero sí fue una*

intención por parte de Colombia en manos de Iván Duque de articular sus planes y programas de cuidado ambiental y articularlos a nivel regional, pero no lo logra”.

La última encuesta de popularidad realizada y financiada por Invamer Poll, se llevó a cabo entre el 4 y 13 de febrero de 2022 y reveló que la mayoría de los colombianos (73%) rechaza la gestión del mandatario, mientras solo el 20% la aprueba, lo cual es una baja de puntuación ya que, en la encuesta anterior, realizada en octubre de 2021, el 24% de la población aprobaba su gestión.

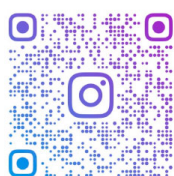
Chamuzero considera que la gestión de Duque es algo confusa, en sus palabras dice, *“es muy confuso, lamentablemente en términos políticos no se ve una unidad de lo que es Iván Duque con su partido Centro Democrático, es decir, es un personaje que ha quedado absolutamente solo y relegado dentro del imaginario de los partidos políticos debido a que su gestión fue un poco confusa, toma de decisiones muy a favor de comunidades después hacia otras, entonces no tuvo un direccionamiento claro sobre a qué realmente quería apuntar. Debemos entender que llega la pandemia que genera unos efectos económicos, culturales, políticos, entre otros, no obstante es una persona que lamentablemente no logró delimitar su actuar, no se logra vislumbrar la línea clave de él, más allá de que su partido está precisamente abocado a la seguridad, a la generación de una economía mucho más estable, mucho más sólida a través de la generación de empleo, a través de la generación de la inversión extranjera directa, entre otros, pero a final de cuentas no se sabe en realidad cuál fue su punto fuerte o cuál fue su punto más débil, pero si se denota un desorden, esa fractura política en su gabinete en el Congreso y el partido que lo apoyó”*.

Esto refleja una desconexión del país con el presidente Iván Duque, lo cual, también representa un reto para el próximo presidente, que es unir y volver a ganarse la confianza de los colombianos, además de generar nuevas estrategias ambientales.

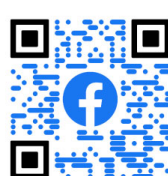
Encuétranos en Redes Sociales



@dateatealminuto



Datéate al minuto



@dateatealminuto



¿Un camino para un país libre de drogas?

Elecciones 2022

Posturas de algunos candidatos frente a las drogas

Por: **Diego Castro. 7mo. Semestre.**

Si bien ya pasaron las elecciones legislativas y de coalición, es necesario proponer un contexto sobre las drogas en el país y analizar las posturas de los candidatos a la presidencia de la República en esta materia.

Luego de una búsqueda de distintas declaraciones en debates, entrevistas, tuits, vídeos, entre otros, se ha evidenciado que el espectro político desde el cual se mira esta problemática juega un papel clave. Por ejemplo, candidatos de tendencias de izquierda y centro izquierda están a favor de una regulación, un consumo recreativo de la marihuana, también en contra de las aspersiones con glifosato. Entre los partidos a favor de estos puntos están: Pacto Histórico, Nuevo Liberalismo, Alianza Verde y Dignidad, entre otros.

Por el contrario, partidos más conservadores, de una tendencia hacia la derecha y centro derecha, están en contra o no mantienen una posición clara frente a tales temas. En su mayoría, sugieren seguir con aspersiones de glifosato, concebir el consumo de drogas como algo criminal y erradicar de forma obligatoria los cultivos de uso ilícitos. Aquí se encuentran: Centro Democrático, Partido Conservador, Colombia Justos y Libres, partido Mira, entre otros. Frente al glifosato, los que están en su contra son: Ingrid Betancourt, Gustavo Petro, Sergio Fajardo y Luis Pérez, quienes se inscriben en una tendencia política de centro e izquierda; mientras quienes están a favor de su uso son: Enrique Gómez, Federico Gutiérrez y John Milton Rodríguez, en su mayoría de derecha o de centro derecha. En cuanto al uso recreativo de la marihuana el resultado fue similar. A favor: Petro, Fajardo y Betancourt; en contra: Gómez, Federico Gutiérrez y Rodríguez.

En un tuit publicado por Sandra Borda, excandidata al Senado por el Nuevo Liberalismo y politóloga con amplia trayectoria, a propósito de un debate en Noticias Caracol, señaló que “haber puesto la discusión de las drogas en términos de legalización o no legalización le hizo mucho daño al debate. Es momento de regular sin dejar de atender las preocupaciones sociales sobre el abuso de drogas”.

vil, narcos, mafias, integrantes de grupos al margen de la ley, entre otros. Es por eso que, los gobernantes tienen la tarea casi titánica de asumir el reto de entender las distintas complejidades de este flagelo.

Portugal fue uno de los primeros países en dar el paso adelante para evitar el prohibicionismo a fin de generar políticas de prevención en lugar de castigar, lo que redujo la criminalización de los consumidores. Esa nación lo logró mediante una ley expedida el 29 de noviembre de 2000, que estipula la cantidad de cada una de las diferentes drogas que los ciudadanos pueden portar para el consumo personal.

En el caso de Colombia, se han presenciado avances, incluso previos al de Portugal. Por ejemplo, existe la ley 30 de 1986, la cual delimitó los gramos que una persona consumidora puede portar. Esto significó un logro y un cambio en la noción del prohibicionismo, aunque hubo posiciones radicales en contra de estas medidas.

Una decisión en este sentido llegó en 2018 de parte del presidente Iván Duque, que expidió un decreto en el que criminalizaba el porte y consumo de drogas, que además le daba facultades a la Policía para que impusiera infracciones económicas. Si bien este decreto se cayó gracias al activismo de Temblores ONG y del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, su expedición produjo discusiones a favor y en contra en la opinión pública.

Ya la Corte Constitucional se había pronunciado en 1994 en la sentencia C-221, la cual despenaliza la dosis mínima personal. Esta sentencia sentó jurisprudencia sin precedentes, porque les reconoce a los consumidores el derecho a la salud, el libre desarrollo



La Corte Constitucional se había pronunciado en 1994 en la sentencia C-221, la cual despenaliza la dosis mínima personal. Esta sentencia sentó jurisprudencia sin precedentes, porque les reconoce a los consumidores el derecho a la salud, el libre desarrollo de la personalidad, la no discriminación, y porque entiende la drogadicción desde un enfoque educativo. Imagen de uso libre.

Resalta Borda que al igual que varios candidatos y electos senadores que no han tomado ninguna posición o declarado al respecto, como el caso de Rodolfo Hernández, que no ha sentado su posición frente a las drogas ilegales.

Colombia comienza una nueva legislatura que tendrá el enorme reto de afrontar la problemática de las drogas y lo que conlleva, responsabilidad que compartirá con el siguiente mandatario.

La lucha contra las drogas en Colombia ha supuesto el desangre de población campesina, indígena, afro, soldados, población ci-



llo de la personalidad, la no discriminación, y porque entiende la drogadicción desde un enfoque educativo: “No puede, pues, un Estado respetuoso de la dignidad humana, de la autonomía personal y el libre desarrollo de la personalidad, escamotear su obligación irrenunciable de educar...”, recuerda la sentencia.

Falta hablar más de drogas

“Actualmente todo ha cambiado: los contextos de las drogas y las drogas. Lo que era antes más clandestino ya no lo es, los chicos te contestan: echo de todo menos bazuco”, dice Rafael Casas, psicólogo especializado en consumo de sustancias psicoactivas (SPA).

Las drogas y lo que tiene que ver con ellas se relacionan con el consumo y con pandillas, armas, narcotráfico, fenómenos ilegales. “El adicto para los muchachos de los barrios marginados es sinónimo del duro del barrio, el que carga armas y vive bacaneado”, dice Casas.

Es que, con esta situación, cuenta Casas, que ha trabajado con población en condi-

Según la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas, ENCS-PA, realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, en 2019, resalta que el hecho de conseguir marihuana o cocaína resulta sencillo, con un 54,9% y un 33% respectivamente. El informe resalta que en la oferta de estas drogas la marihuana sigue ocupando el primer lugar con un 92%, de una alta oferta y fácil acceso para las personas.

ción de habitabilidad de calle, es necesario empezar a hablar de drogas en los contextos básicos: “la mejor arma para evitar el consumo es la prevención, no los químicos que riegan indiscriminadamente en los campos que destruyen nuestros recursos agrícolas”.

En este punto concuerda Oswaldo Beltrán, periodista que dirige un canal de podcast llamado Mínima Dosis Podcasts. Él insiste en que se habla poco o casi nada sobre drogas: “Si acaso con la excepción de la academia, en general el debate de la gente en las calles y en los debates presidenciales, demuestran que la mayoría de personas no tienen los elementos para saber de qué se está hablando”.

Según la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas, ENCS-PA, realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, en 2019, resalta que el hecho de conseguir marihuana o co-

caína resulta sencillo, con un 54,9% y un 33% respectivamente. El informe resalta que en la oferta de estas drogas la marihuana sigue ocupando el primer lugar con un 92%, de una alta oferta y fácil acceso para las personas.

Beltrán agrega que debe analizarse qué tipo de regulación debería haber, y añade: “promover la investigación científica de hoja de coca y de marihuana, porque ahí también hay ciencia que ha estado negada, así como muchos beneficios que no se han conocido por la guerra contra las drogas”.

La pedagogía puede encaminarse a reducir el daño y el consumo de drogas: “se debe hacer adecuados procesos de desintoxicación para las personas que están en la fase de dependencia, de la mano con terapia psicológica y atención familiar”, dice Casas quien ha estado en programas con comunidades SPA.

Lucha perdida contra las drogas

Hablar de la legalización de las drogas es promover nuevas relaciones en el ámbito global, principalmente con Estados Unidos, que ha apoyado a Colombia en la lucha contra las drogas, otro reto que tendrá el próximo presidente. Expertos en materia de drogas consideran necesaria una regulación: “todo pasa por el congreso, pues si el presidente que llegue no tiene el apoyo del Congreso, no se puede hacer mucho, pero yo creo que hay muchos avances”, dice Beltrán, que ha conversado con expertos sobre sustancias psicoactivas. Resalta que en la legislatura pasada se presentó un proyecto novedoso sobre el uso y regulación de la hoja de coca, impulsado por el entonces senador Iván Marulanda, y “eso jamás se había discutido”, dice.

El proyecto 236 de 2020 consagra principios clave como: defensa de la soberanía nacional, reducción del daño causado por el narcotráfico, desarrollo rural, entre los 18 puntos que contempla. A través de este proyecto se esperaba generar un ciclo con lineamientos que les permitiera a los cultivadores tener ingresos económicos razonables sin verse afectados por la violencia en el país.

Shameel Thahir Silva, politólogo y magister en estudios políticos, subraya el fracaso de la política exterior frente a la lucha contra las drogas, y dice que hay cierto consenso frente a esta idea: “como es evidente este fracaso, es necesario implementar otras estrategias para superar el problema que pasan por la regularización y la legalización de las drogas”.

Lo que dice Shameel requiere contextualización, pues en Colombia se aplicó una estrategia para combatir el narcotráfico, cultivos ilícitos, mafias, grupos ilegales, y actores inmersos contra las drogas, y fue el llamado Plan Colombia. Consistió en: “una estrategia integral de cooperación bilateral, cuyo objetivo general es combatir las drogas ilícitas y el crimen organizado, para contribuir a la reactivación económica y la consecución de la paz en Colombia”, se lee en un documento sobre el balance del Plan Colombia entre 1999 y 2005.

El plan significó un enorme gasto militar y económico. En el balance presentado, solamente para 2003 el número de integrantes de la Fuerza Pública por cada mil habitantes ascendía a casi 5, superior al de países de la región como México, Perú y Brasil, este último un país con mayor extensión territorial donde esta proporción era inferior a 2.

La cifra de inversión económica sigue siendo alta, como referencia está el Informe del gasto del gobierno de Colombia en lucha antidrogas 2013 – 2015 hecho por Fedesarrollo y presentado en 2018, donde se indica que el Estado colombiano gastó en 2015 más de \$970 millones en la lucha contra las drogas. En 2013 esa cifra fue de \$1.174.651 millones y en 2014 de \$1.140.019 millones, cifra enorme que se distribuye en gran parte en gasto militar.

Shameel dice que si bien el Plan Colombia en términos de cifras funcionó: “porque en los primeros años hubo una reducción de los cultivos de uso ilícito en el país”, las estadísticas indican que para 2005 las hectáreas de cultivos de uso ilícito estaban en poco más de 85 mil, cifra distinta a la de 2020 con un promedio de 143 mil, casi el doble según el monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos realizado por la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC).

Frente a la reducción Shameel señala: “las organizaciones ilegales que tienen que ver con estos cultivos, rápidamente se adaptaron a esta estrategia de fumigación de represión y, hoy, no necesariamente menos cultivos significan menor producción. Entonces el plan Colombia fracasó porque está dentro del marco de la lucha contra las drogas de los últimos 30 años”, culmina el politólogo.

Shameel resalta, además, que la falta de una reforma rural integral ha producido un “recrudescimiento del conflicto, entre otras cosas, porque este Gobierno está implementando las mismas estrategias fallidas de los últimos 30 años para intentar resolver el problema”.



De la guerra a la paz: balances para salvar el Acuerdo

Se acerca el final del mandato de Iván Duque. Tras él queda una lista de tareas pendientes, retos y compromisos por cumplir, en relación con el Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y la desmovilizada guerrilla de las FARC.

Por: Gustavo Montes Arias. 5to. Semestre.

— Soy Marina Salazar, una persona igualita a cualquier otra. Pero lo que quiero es que al colombiano se le respete, que se mantengan los valores y la tolerancia, para que en el país no haya discordia.

De esa forma se presenta la líder del Costurero de la Memoria de Suba, en Bogotá. Saluda con una sonrisa generosa a las mujeres que cada semana la acompañan a tejer la memoria, en su trabajo de hacedora de paz. Desde hace diez años hace parte de los costureros de la memoria. El de Suba, del que es fundadora, cumplirá cinco de existencia.

Quien no conoce a Marina puede decir, a simple vista, que su sonrisa refleja una vida tranquila. Pero no es así: “Yo nací en la guerra y voy a morir en la guerra”, dice. Pasa fugaz sobre su memoria para no detenerse en las arremetidas dolorosas del conflicto armado: “De mi familia a muchas personas las mataron. Unas porque pasaron por donde no debían, otras desaparecieron, más una cantidad de situaciones complicadas”. Sin embargo, su capacidad para juntar a la gente la hace mantenerse firme en la organización que lidera: “La vida sigue con el dolor y la tristeza”, agrega y suspira.

Marina Salazar nació en Tumaco, en el Pacífico colombiano. A los 18 años salió con su familia y se radicó en la ciudad de Cali. El motivo: la guerra se acercaba a pasos grandes y acelerados. Asegura que ningún grupo armado alcanzó a obligarlos a salir de su finca de inmediato. Su madre escuchó que los desplazarían, por eso tomó la prevención de salir, antes de que fueran obligados.

Luego se trasladó a Bogotá. Ingresó a otro costurero, aun sabiendo que no le gustaba coser ni bordar. Las acciones colectivas y las dinámicas que, veía Marina, permitían una evidente mejoría de las mujeres que llegaban allí, movidas por el dolor o víctimas de distintos tipos de violencia. Cambió su perspectiva acerca de un trabajo que hoy dirige desde donde quiera que esté: “Yo puedo estar en Cali, por ejemplo, pero sé que en Bogotá las mujeres están reunidas, trabajando en el costurero”.



Muchas personas aún no están reconocidas como víctimas. El proceso de reconocimiento, reparación económica y simbólica, es lento por parte del Estado. (Foto: Eliana Echeverri)

El Costurero de la Memoria de Suba es un lugar para la paz y la dignidad de las víctimas del conflicto. Pero también es un espacio de resistencia y denuncia social de todas las mujeres. Allí se han bordado y cosido innumerables telas que viajan por el mundo para narrar la guerra. Allí abrazan a instituciones como la Comisión de la Verdad, y su razón para hacerlo es: “Queremos que se cumpla la implementación del Acuerdo de Paz”.

Lo que Marina concibe desde su costurero, lo hace también, a su manera, Angélica Nieto, politóloga y docente universitaria. Ella reconoce la importancia del Acuerdo de Paz y analiza los avances de su implementación desde distintos lugares: “Desde que yo era pequeña, para mí el tema de la paz ha sido muy importante. El Acuerdo de Paz de La Habana es una ilusión muy grande”.

El compromiso, firmado en 2016, cerró las conversaciones iniciadas en agosto de 2012, entre el Gobierno de Colombia y la desmovilizada guerrilla de las FARC. Su intención:

terminar con el conflicto armado que, de 1958 a 2012, según cifras del Centro Nacional de Memoria Histórica, acabó con la vida de 218.044 personas. Sumados los desplazamientos, masacres, desapariciones forzadas y un largo etcétera de manifestaciones violentas.

El acuerdo, en palabras de Angélica, no es solo un pacto para el final de la violencia: “En sus seis puntos hay una lectura de cuáles son los orígenes y los aspectos que mantienen la guerra en el país”. Y agrega: “No es solo la desmovilización de la guerrilla; tiene una visión completa de los problemas de la sociedad colombiana. Ofrece la ilusión que los problemas empezarán a solucionarse”. Pero la aplicación del acuerdo, a casi seis años de su firma, no tuvo los avances esperados durante el Gobierno saliente.

La carta de navegación

Para analizar los avances, retrasos y retos en la implementación del acuerdo, Angélica Nieto parte de una idea fundamental: “La





Las mujeres del Costurero de la Memoria de Suba, como Miriam —foto— y los ciudadanos de otros espacios comunitarios, aportan a la aplicación y la protección del Acuerdo de Paz en los territorios. (Foto: Gustavo Montes Arias)

la politóloga apunta que es necesario analizar el panorama actual de la tenencia de tierras en el país: *“Uno tendría que mirar en qué manos está concentrada la tierra, ver el conflicto y la cantidad de gente despojada. Así se sabe quiénes son los despojadores”*.

El despojo de tierras está relacionado de forma directa con el desplazamiento forzado, algo en lo que no ha dado los mejores resultados la aplicación del acuerdo en los últimos años. Según cifras de Indepaz y su Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades, entre noviembre de 2016 y noviembre de 2021 más de 2.500 personas fueron desplazadas. En 2020 se presentó el pico más alto de asesinatos, masacres y desplazamientos.

Nieto apunta: *“En términos de restitución de tierras, la idea era que más o menos tres millones de hectáreas fueran devueltas a las personas a las que les fueron arrebatadas”*. Y agrega, respecto a los alcances del último período presidencial: *“Según las cifras del Gobierno de Iván Duque, solo se han devuelto más o menos 300.000 hectáreas”*. Pero el problema no es solo devolver las tierras, sino que estos procesos se formalicen, para que los campesinos puedan regresar a ellas con plenas garantías. Desde su mirada, el próximo gobernante tendrá tres retos principales: seguridad en los territorios, infraestructura para la producción agrícola —teniendo en cuenta la realidad mundial de la caída en la producción de alimentos— y una política agraria distinta al extractivismo.

El segundo numeral del acuerdo, dedicado a la participación política en el marco del posconflicto, según Nieto, implica una de las mayores inversiones de esfuerzos: *“Hay que hacer una reforma política y estructural. Nuestra estructura institucional está mal, hay que cambiarla”*.

En las elecciones legislativas de marzo de 2022, el Partido Comunes, organización política de las antiguas FARC, solo alcanzó 50.000 votos. Una cifra mínima, comparada con los logros de los partidos del bloque tradicio-

nal. Sin embargo, la colectividad mantendrá cinco escaños en el Senado y cinco en la Cámara de Representantes. Las 16 curules de paz, que hacen parte de la apuesta por la participación política de todos los actores sociales, también fueron cuestionadas: Jorge Tovar, hijo del exjefe paramilitar Jorge 40, se quedó con uno de estos escaños en el Congreso.

Además de esto, Nieto acota: *“El Consejo Nacional Electoral está manejado por los grandes partidos políticos. Es decir, son juez y parte”*. El juzgamiento de las situaciones electorales por parte de esta institución, como lo sugiere la politóloga, no brinda garantías para el ejercicio democrático y la posibilidad transparente de participación. La solución a esta situación es el desarrollo de la reforma política: *“Debe proponerla el Gobierno y tramitarla el Legislativo”*, comenta.

El punto número tres se refiere al fin del conflicto. Fue diseñado para hacer un alto en las acciones ofensivas por parte de las fuerzas militares y la guerrilla. Sin embargo, Nieto hace énfasis en la continuidad de las incursiones militares a los territorios. Como consecuencia, se evidencia un recrudecimiento de la guerra en zonas como el Sur de Bolívar, el Cauca, Antioquia y Nariño.

La visita de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en 2021, en el contexto del Paro Nacional, condenó el número de violaciones de derechos humanos con participación de la fuerza pública en las protestas. Situación que se hace extensiva a la presencia activa y violenta de las fuerzas militares en la ruralidad el país, sin aportar a la solución del conflicto. Por el contrario, las cifras de

violencia crecen de forma exponencial.

El citado observatorio de Indepaz refiere que, de 2016 a 2021, asesinaron a 1.270 líderes y lideresas. De estos, 872 durante el Gobierno de Iván Duque. Además, en 155 municipios sucedieron acciones violentas y agresiones sistemáticas. También la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) instó en los últimos días a la Fiscalía para que entregue cuanto antes información completa acerca de los 309 asesinatos de firmantes del Acuerdo de Paz. Las cifras justifican lo que propone Nieto: *“Cambiar la cúpula militar para recuperar la confianza y tener una mirada distinta sobre el conflicto. Dejar de pensar en el enemigo interno”*.

Un punto relacionado de forma directa con la RRI, es el de la solución al problema de las drogas ilícitas —el número cuatro del acuerdo—. Nieto señala cuál es la consecuencia de no lograr la aplicación de lo acordado en este punto: *“Hay una reactivación de la guerra”*. El narcotráfico sigue activo y en los territorios hay una convergencia de actores implicados: guerrillas, grupos paramilitares y el Estado.

Destaca que las antiguas FARC han cumplido con su parte en aspectos como la entrega de rutas del narcotráfico. Pero hace énfasis en un retroceso del Gobierno de Iván Duque: la aspersión aérea de cultivos ilícitos. La discusión, que se mantiene de forma constante en la agenda política del país, genera retrasos en la erradicación. La politóloga profundiza en las razones para negar el uso del glifosato: contamina las fuentes hídricas, afecta plantaciones agrícolas y la salud de las personas.



La Reforma Rural Integral es uno de los puntos más importantes del Acuerdo de Paz. Campesinos de distintas zonas del país siguen esperando el cumplimiento de los compromisos del Gobierno. (Fotos: Gustavo Montes Arias)



Marina Salazar está del mismo lado de Angélica Nieto, respecto al problema de las drogas ilícitas: *“Ese es el detonante. Si a eso le pusieran remedio, todo sería distinto”*. Y agrega: *“Necesitamos erradicarlas y reemplazarlas por cultivos productivos, como el café y el chocolate. Que la gente pueda trabajar y sostener a las familias”*. La inversión en el campo remite a la importancia del cumplimiento pleno de la RRI, como puntos que se complementan.

Nieto plantea el reto frente a este punto: *“El nuevo presidente tiene el desafío de pensar una política antidrogas que tenga que ver con la recuperación de los territorios, tratar de salvaguardar a la gente”*. Marina, por su parte, tiene claro lo que se necesita en este punto y en los otros cinco del acuerdo: *“Falta mucho, porque el Gobierno no ha tenido voluntad de ajustar y cumplir. Si se hace la implementación, si se invierte, sería mucho mejor que estar echando bala”*.

El numeral cinco, referente a las víctimas, es para la politóloga, un punto en el que sobran las palabras y faltan las acciones. De entrada, destaca el papel que juegan las instituciones creadas con el acuerdo, y el valor que tienen para consolidar el ecosistema de aplicación de lo pactado: *“El próximo gobierno debe reconocer la importancia del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”* —conformado por la Comisión de la Verdad, la JEP y la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas—.

Explica lo que sucedió con estas instituciones durante el mandato saliente: *“Lo que hizo el Gobierno fue deslegitimar a la Comisión de la Verdad, quitarle recursos que necesitaba para su trabajo; la JEP ha sufrido todos los ataques de parte del Gobierno”*.

Propone tomar el informe de la Comisión de la Verdad, cuyo mandato termina el 27 de junio de 2022, y convertirlo en un programa de Gobierno. La intención: *“Que la ciudadanía entienda el contexto en el que vive y empiece a cambiar”*. Se requiere de una pedagogía de país, para explicar y difundir lo que pasó, proteger el Acuerdo de Paz y evitar la repetición de los hechos.

Otras acciones que destaca para el cumplimiento de este punto consisten en brindarles garantías de seguridad a líderes y lideresas, cumplir con la reparación económica y simbólica de las víctimas. También tomar en serio el enfoque étnico y de género en el Acuerdo, no solo como un eje transversal; la implementación correcta de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y garantizar el buen desarrollo del trabajo en las curules de paz: *“Es importante darles cabida a esas 16 personas que llegan al congreso. Ese diálogo es fundamental y será una carta de exigencia al Gobierno”*.

Cuestión de cifras y esperanzas

El punto final del documento, que hace referencia a la implementación, verificación y refrendación del Acuerdo de Paz, reúne elementos relacionados con los otros cinco numerales. Su cumplimiento depende del de-

sarrollo positivo de todo lo pactado en los cuatro años de negociaciones de La Habana.

Durante el último cuatrienio, el acuerdo no se sostuvo a cabalidad como una Política de Estado, sino como una política del Gobierno anterior. Razón por la que se dieron fallas y retrasos en el cumplimiento de lo pactado. Nieto lo reconoce con severidad: *“El Centro Democrático —partido de Gobierno— le dijo «No» al Acuerdo de Paz”*.

Insiste en la seriedad con la que el nuevo Gobierno debe asumir su implementación: *“No solo porque es una obligación, algo que se le olvidó a Iván Duque, sino que es una apuesta muy importante para la sociedad colombiana”*. El Acuerdo de Paz se diseñó para ser implementado durante veinte años, cinco períodos presidenciales. Por eso la politóloga mantiene la fe: *“Aún hay esperanza”*.

Los resultados de la implementación parecen lejanos a lo que revelan algunas las cifras. Datos de la Fundación Kroc documentan así los avances del acuerdo hasta 2021: Reforma Rural Integral, 4%; participación política, 14%; fin del conflicto, 49%; solución al problema de las drogas ilícitas, 20%; acuerdo sobre las víctimas del conflicto, 27%; y mecanismos de implementación, verificación y refrendación, 58%. El recrudecimiento de la violencia, la continuidad del narcotráfico y la escasa acción del Gobierno saliente, hacen dudar del grado de realidad de las cifras.

A las cinco de la tarde las mujeres del Costurero de la Memoria de Suba empiezan a guardar sus hilos. El sol cae en Bogotá, y ellas organizan agujas y tijeras en una cajita de plástico. Guardan retazos en bolsas. Doblan con amor y cuidado las telas bordadas en la jornada, para que salgan a otros lugares y cuenten sus historias y las de la violencia.

Marina Salazar mira a las mujeres que tejen y bordan a su alrededor, a esas que, con su esfuerzo e inversión, ha mantenido juntas durante casi cinco años. Concluye: *“Ojalá haya un cambio de verdad, ojalá llegue a la Presidencia alguien que se amarre los pantalones. Ustedes —los jóvenes—, tienen que empezar a chuzar para que el acuerdo se cumpla”*. Angélica, a través de la pantalla, piensa un momento y plantea una tarea a la sociedad, en su anhelo frente al acuerdo: *“Mi gran esperanza es que haya un cambio en la mirada de la gente”*. Si cambia la mirada, seguro la paz descansará de la guerra.



La Reforma Rural Integral es uno de los puntos más importantes del Acuerdo de Paz. Campesinos de distintas zonas del país siguen esperando el cumplimiento de los compromisos del Gobierno. (Fotos: Gustavo Montes Arias)

Elecciones 2022: Entre el fraude y el error

El asentamiento de la democracia en América Latina está en la responsabilidad de poner a las elecciones como medio para la participación ciudadana y la transparencia política, mediante formas pacíficas de pensamiento, Estados políticamente menos violentos y más garantías de democracia.

Por: Andrea Daniela Amaya Salamanca. 7mo semestre.



Fotografía tomada de: <https://www.acn.com.ve/datos-elecciones-futuro-colombia/>

Se ha normalizado el hecho de cuestionar los resultados electorales por sospechas de irregularidades, compra de votos, alteración de resultados, implicación de voto fraudulento, presentes en diversas democracias como en Brasil, en México, en Venezuela y en Colombia.

Tras la jornada de elecciones legislativas el pasado marzo, las alarmas por irregularidades se dispararon, tanto que la Misión de Observación Electoral (MOE) reportó 1.088 denuncias en el territorio colombiano, esto, por medio de la iniciativa Pilas con el voto, plataforma que esta organización destinó para la recepción de denuncias. Esto era apenas la punta del iceberg, pues tiempo después muchas de estas denuncias tomarían más fuerza.

La historia de las Históricas reclamaciones

El resultado final del conteo de votos dejó muchos sinsabores, que despertó sospechas de posibles fraudes. Formatos E-14 con tachones, números sobrepuestos sobre los asteriscos de las casillas, sumas imposibles e incluso mesas en las que no se evidenciaban votos.

El movimiento político Pacto Histórico fue el más afectado, con 29,000 mesas donde no se registraban votos a su favor. El registrador nacional Alexander Vega aseguró que lo sucedido se debía a errores en el escrutinio de los formatos E-14 que va a Claveros (personas encargadas de dictaminar la palabra final en los conteos), que se debía a la impericia de los jurados y del actual sistema de votación, lo cual no era sinónimo de fraude electoral.

Alejandra Barrios, directora de la MOE, explicó: “*estos hechos denotan una falta de capacitación, y se requiere una revisión de la metodología de cómo se capacita a los jurados de votación*”. La necesidad de reformar la estructura electoral se hace latente, pues el diligenciamiento a mano de formatos por parte de los jurados es ineficiente, debido al margen de error que presenta.

Barrios aseguró que, existe la posibilidad de que jurados de votación de manera dolosa alteren o anulen votos de la postura política con la que no están de acuerdo. De allí que exista la posibilidad que los resultados que revisan los Claveros en ocasiones no sean fidedignos, y por ello que no sean coincidentes con los resultados en las urnas.



DEPARTAMENTO: 31 - VALLE
MUNICIPIO: 001 - CALI
LUGAR: ASAMBLEA DEPARTAMENTAL
ZONA: 04 PUESTO: 01 MESA: 006

X 7-86-42-97 X

NIVELACIÓN DE LA MESA DE LAS CONSULTAS		
TOTAL SUFRAGANTES FORMATO E-11	TOTAL VOTOS EN LA URNA	TOTAL VOTOS INCINERADOS
105	*97	*X*
PARTIDO - PRECANDIDATO		VOTACIÓN
1 MIRA AYDEÉ LIZARAZO		*X*
2 ÁLEX CHAR		*X2
3 DAVID BARGUIL		*X3
4 ENRIQUE PEÑALOSA		*X3
5 FICO GUTIÉRREZ		*X7
VOTOS NULOS		*X1
VOTOS NO MARCADOS		*X0
TOTAL VOTOS DE LA CONSULTA		*56

DEPARTAMENTO: 31 - VALLE
MUNICIPIO: 001 - CALI
LUGAR: ASAMBLEA DEPARTAMENTAL
ZONA: 04 PUESTO: 01 MESA: 009

X 6-36-46-98 X

NIVELACIÓN DE LA MESA DE LAS CONSULTAS		
TOTAL SUFRAGANTES FORMATO E-11	TOTAL VOTOS EN LA URNA	TOTAL VOTOS INCINERADOS
108	150	///
PARTIDO - PRECANDIDATO		VOTACIÓN
1 MIRA AYDEÉ LIZARAZO		///2
2 ÁLEX CHAR		///2
3 DAVID BARGUIL		///4
4 ENRIQUE PEÑALOSA		///4
5 FICO GUTIÉRREZ		///38
VOTOS NULOS		///
VOTOS NO MARCADOS		///
TOTAL VOTOS DE LA CONSULTA		///50

Formatos E-14 de la consulta presidencial con enmendaduras en los números. Tomadas de la Registraduría Nacional.

Como ejemplo quedó la declaración del joven Suani Bessudo, nieto del presidente de Aviatour Jean Claude Bessudo, jurado de votación, que, a través de sus redes sociales, confesó haber cometido conductas dolosas. Según La Unidad de Recepción Inmediata para la transparencia electoral (URIEL), Bessudo habría incurrido en los delitos de: engaño al votante, complicidad de voto fraudulento y mora en la entrega de documentos relacionados con la votación.

Suani Bessudo expresó, en un video que no tardó en hacerse viral, que no entregaba certificados electorales, que cuando lo hacía cambiaba nombre y número de cédula del elector, o que de manera deliberada entregaba el tarjetón de la derecha. En su video agrega que: "muchas gente no se dio cuenta, porque no sabían ni siquiera por quién votaban. (...) De nada Colombia, me lo deben". Las autoridades electorales y judiciales notificaron el hecho y se esperan las medidas correspondientes.



Imágenes sacadas del Instagram de Sara Rendón

Sara Rendón, estudiante de economía, que fuera jurado de votación, también publicó en sus historias de Instagram 2 fotos en las que habría incurrido en delitos electorales. Rendón expresó en su foto: "Toda la Primera Línea está votando en mi mesa, estoy segura". En la siguiente imagen dijo: "Voto petrista que veo, voto petrista que anulo".

Frente a hechos de ilegitimidad y corrupción electoral, Oscar Useche, doctor en Paz, Conflictos y Democracia y director de INNOVAPAZ-UNIMINUTO, instituto enfocado en la Investigación y construcción de paz territorial, enfatiza que: "Es una de las razones por las que nuestro sistema electoral sigue siendo tan débil, porque no responde a las exigencias que debería tener una sociedad democrática".

Una serie de hechos desafortunados

Los resultados electorales están en el centro del debate público, principalmente por la sospecha de fraude. Los medios de comunicación tienden a mostrar la información que impacta y los titulares que atraen, otros pocos se toman el tiempo de contextualizar y explicar lo que realmente pasó y la profunda grieta que esto ocasionó en la confianza democrática del país.

Alejandra Barrios indica que hubo problemas en el diseño de los formatos E-14. El registrador Alexander Vega no efectuó la debida revisión en las mesas técnicas, espacios donde los encargados electorales revisan a profundidad la diagramación de los formatos, para su efectiva comprensión por parte de la ciudadanía y de los jurados de votación. Debido a la negligencia en la diagramación, los partidos con listas cerradas, es decir, aquellos que no tenían números de candidatos, terminaron a pie de página de los tarjetones.

Otro "gran error", como lo califica Barrios, es que, los encargados de transmitir telefónicamente la información de los resultados de las mesas de votación a la Registraduría pasaron por alto informar los resultados de las listas cerradas que aparecían al final de los formatos, entre estos el Pacto Histórico y

el Nuevo Liberalismo, debido, nuevamente, a su inapropiado diseño.

Luego del primer escrutinio quedaron en evidencia estos errores. Es entonces cuando inicia el recuento. En una declaración que desconcertó a muchos sectores políticos, por considerarla inconstitucional, el registrador nacional le solicitó al Consejo Nacional Electoral (CNE), un recuento total de sufragios, proceso que sería prácticamente imposible, dado que al final de cada jornada electoral, tal y como lo ordena la ley, el material pierde la cadena de. El 22 de marzo fue rechazada la solicitud, ante el bajo apoyo de la mayoría de los partidos políticos, con excepción del Centro Democrático, Verde Oxígeno y el Movimiento de Salvación Nacional.

Barrios asegura que los votos están, solo hace falta escrutarlos adecuadamente por medio del recuento, y aclara que este es un proceso que lleva tiempo, y que, incluso para después del 20 de julio de 2022, día cuando se posesiona el Congreso, seguirán saliendo resultados de los escrutinios. Aconseja que las Comisiones Escrutadoras sean autónomas en su funcionamiento y recuento.

Delitos electorales: ¿Ya se veían venir?

"La democracia intenta desmontar, hasta donde esto es humanamente posible, la violencia como un expediente político", afirma José Woldenberg, político y académico mexicano. Los actos antidemocráticos también son una forma de violencia que ataca el progreso político, y la libertad electoral en Colombia.

Justo como lo describió Alejandra Barrios en declaraciones de prensa, toda la situación electoral que hoy aqueja a la sociedad colombiana, pudo haberse evitado y pensado mejor. Queda entonces la enseñanza para futuras contiendas.

Hubo otros precedentes que pusieron en riesgo las elecciones, incluso meses antes de que se desarrollaran. El 31 de enero de 2022 la procuradora Margarita Cabello Blanco anunció una alarma electoral en razón a la inscripción inusitada de cédulas en varios municipios de Colombia.



Cómo así que con 500 mil votos que no aparecían en el conteo inicial no podemos pedir recuento!

Una cosa es reconocer que el partido retrocedió, aceptar la afectación de mi reputación, reconocer lo que ha faltado al Gbno,y;

Otra cosa es pedir el recuento en bien d la democracia
Tweet tomado del Twitter de Alvaro Uribe Vélez, líder del partido Centro Democrático



Según el informe Mapas y factores de riesgo electoral-elecciones nacionales 2022, realizado por la MOE, señalaba que Toribío y Jambaló, municipios del departamento del Cauca, se encontraban en riesgo electoral extremo por el ítem 'Consolidado de Violencia', debido al conflicto armado y la violencia presente en estos territorios, que se suman a la falta de pedagogía electoral.

Indepaz, en su informe Riesgo Electoral Extremo en Nariño, señala que el reto de hacer campaña por la paz en zonas de guerra establece que: "existen estructuras armadas presentes en el territorio tales como el Ejército Libertadores del Sur (ELN), las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y otras estructuras disidentes también con una importante capacidad bélica".

Estos hechos afectan profundamente el ejercicio del voto libre y autónomo. Por cuestiones de intereses de poder, narcotráfico, miedo infundado y desinformación, situación que explica el porqué de la inflación de inscripción de cédulas, por encima del número de pobladores de estos municipios.

En contraste con las elecciones de 2018 la MOE recibió 2.482 denuncias para las elecciones a Congreso y 2.119 registros en las presidenciales, cuando también se denunciaron irregularidades en el escrutinio, que suscitó la famosa polémica desatada por los formularios E-14 con enmendaduras y tachaduras. Caso que, irónicamente, se repite 4 años después.



Ciudadanía, la semilla del cambio

Del 16 al 21 de marzo la etiqueta #FraudeHistórico estuvo en tendencia en Twitter Colombia, la ciudadanía se hizo sentir en redes sociales, varios rechazaron las irregularidades, mientras que otros invitaban a realizar denuncias o ser voluntarios del recuento de votos. Se demostró que la indignación no se quedó solo en lo digital, como en 2018.

De acuerdo con la Registraduría, en 2018 salieron a votar 9.7 millones de colombianos, cifra que aumentó a 12.2 millones en 2022, que significó un descenso de la abstención del 4.93%, que en 2018 había sido del 73,5% y del 68.7% en los pasados comicios.

Cabe resaltar que las condiciones sociopolíticas y económicas de muchos colombianos les impide autonomía electoral, debido en gran medida al conflicto armado y la falta de educación política.

A pesar de esto, la necesidad de cambio es latente, inconformidad acrecentada luego del estallido social de 2021. "Hay un divorcio cada vez más profundo entre la democracia que se construye con los ciudadanos y ciudadanas en los barrios, en los sitios de trabajo, en las regiones y en los territorios, con las formas que hemos adoptado de representación en la gran política", señala Oscar Useche.



Katherine Polania
@Katheri08109606

El fraude no es nuevo, esta generación si!!!
#FraudeHistorico
#RenuncieRegistradorVega



Yadira Olivo
@Yaya_blondie

Mientras incendia las redes con discursos populistas, se toman la catedral, reparten sus discursos de odio... nos siguen metiendo votos que no existían ...
Desviando atención para seguir con el #fraudehistorico



Julia
@julya140912

#FraudeHistorico
No vamos a perder la Democracia y la Libertad por el #FraudeHistorico

Tweets de ciudadanos usando la etiqueta #FraudeHistórico



@dateatealminuto



Datéate al minuto



@dateatealminuto

El secuestro de Lucia en San Vicente del Caguán

Una madre desesperada que corre por los barriales de un cacaotal a la media noche en el Caguán, y su hija desaparecida que le grita por auxilio, sin entender si son ruidos de su mente, o si en realidad es su pequeña pidiendo auxilio.

Por: Andrea Daniela Amaya Salamanca. 7mo semestre.

San Vicente del Caguán, segunda ciudad más importante del Departamento del Caquetá, ubicada a 151 kilómetros de su Capital, Florencia. Conocido mundialmente por ser parte del área otorgada por el gobierno de Pastrana a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, para llevar a cabo el proceso de paz y acabar con el conflicto armado colombiano. San Vicente, al que lastimosamente los medios de comunicación le otorgan el calificativo de Municipio de guerra, muerte, delincuencia, narcotráfico y secuestro, es mucho más que eso. La ganadería, la flora y la fauna exóticas son su mayor distintivo, aparte de su gente amable, pujante y trabajadora.

La noche del 1º de febrero de 2017, como no es común en un municipio que cuenta con temperaturas mayores a 30 grados, esa tarde fue lluviosa, silenciosa y tranquila en la finca el mirador, ubicada a 17 kilómetros del emporio ganadero del Caquetá donde residía Julia, madre de dos niñas, que se encontraba acompañada de Leopoldo, su padre, que como de costumbre miraba el noticiero gracias a la electricidad que le proporcionaba una planta de gasolina. También destacaba la presencia de Joaquín, su mayordomo, un joven de 26 años, siempre digno de confianza y cariño que para la familia era un integrante más, que les había servido por más de 6 años. Valeria, una niña de piel blanca, ojos grandes y cabello castaño, se encontraba en la habitación con su hermana Lucía, hija menor de Julia y Pedro, que, a diferencia de Valeria, era delgada, de cabello negro y ojos achinados.

Cerca de las 9:30 de la noche, Julia se dispuso a dejar todo en orden como de costumbre para el siguiente día, que acarreaba fregar el suelo por última vez. Mientras trapeaba la habitación de sus hijas, tuvo una leve impresión, la cama del lado izquierdo estaba vacía, justo donde se suponía que se encontraba la pequeña Lucía de 2 años. Con la ilusión de que la niña hubiese salido al baño, o que quizás Leopoldo, su abuelo, la hubiera levantado para llevarla a dormir con él, caminó por los corredores y pasillos del rancho susurrando: Lucía, Lucía, Lucía, pero

la niña no respondió. Los perros permanecían tranquilos y no habían provocado ningún ruido que anunciara la entrada de un desconocido a la finca.

Luego de buscarla por la casa y sus alrededores, Julia y Leopoldo empezaron a desesperarse, pues la idea del secuestro de la pequeña les generaba pánico. Todos gritaban con fuerza e intensidad ¡Lucía! ¡Lucíaaa! ¿Dónde estás? Nadie respondió. Fue justo cuando Julia se percató de que el ruido de la planta de energía impediría escuchar algún grito de auxilio de la niña. Le dijo con autoridad y sosiego a Joaquín que apagara la planta.

El hombre reaccionó con rapidez, y luego de apagar la planta se hundieron en un profundo silencio, cortado apenas por el croar ininterrumpido de ranas, búhos, chicharras y grillos. De inmediato escucharon un estertor similar al que produce una moto cuando la prenden.

Luego de unos segundos de silencio, Julia insistió en su llamado, y su instinto maternal no le falló: en la profundidad de la noche escuchó a lo lejos una voz dulce y delicada que dijo: mamá. Leopoldo gritó: ¡óigala hija! Julio respondió: ¿dónde? Por la cacaotera, exclamó el abuelo.

La mujer corrió sin cesar en dirección hacia donde había escuchado la voz de su hija, el camino estaba lleno de lodo, pepas de cacao, raíces inmensas e innumerables chuzos, que ella dice no haber sentido, pues el único dolor que la atormentaba era el miedo que alguien con malas intenciones le hubiera robado su niña. Luego de correr sin cesar y gritar con la fuerza de una leona que defiende a su cría, Julia escuchó de nuevo esa voz que le decía ¡Mamá! Sin duda estaba cerca de encontrar a su hija y a alguien más, que la motivó a gritar algo que cambiaría el entramado de la historia... ¡La policía viene en camino! Aseguró Julia en medio de su ahogo



Ilustración de Jennifer Calderón Roa

Julia vio que su hija estaba a menos de 40 metros, que la recibió abriendo sus brazos como queriéndole decir: mamá, al fin llegaste. Lucía permanecía debajo de uno de esos árboles gigantes de la selva. Se estrecharon en un mutuo abrazo, y minutos más tarde llegó Leopoldo, que tomó a la niña entre sus largos brazos. Notó con extrañeza que su nieta estaba limpia: sus medias lucían impecables. Leopoldo se puso a orar, y pensó que tal vez habría sido algún espíritu errabundo el que se quería llevar a su nieta.

Regresaron a casa en medio de palabras que parecían fantasmas, y cuando era evidente el sosiego de la situación, Julia se dirigió al cuarto de las niñas donde se encontraba Valeria, la hermana mayor, que dormía arrullada por el croar de los animales de la noche, perdida en un sueño profundo, su aliado para escapar de la realidad que ahora empezaba a apoderarse de su familia.

En cuestión de minutos Leopoldo, todavía con Lucía en sus brazos, puso al tanto a toda la familia, luego de lo cual se dispusieron a poner cartas en el asunto. Graciela Buendía, madre de Julia, mujer reconocida en el pueblo y con gran poderío, llamó a su viejo amigo, Julián Carrasquilla, hombre al mando del Batallón Cazadores, conocido por su habilidad para los negocios y con gran influencia política, al que Graciela Buendía conociera por casualidad una tarde en el Aeropuerto Eduardo Falla Solano del Caguán, donde la mujer se disponía a recibir al entonces presidente de la república, Álvaro Uribe Vélez, que para la fecha iba acompañado por un nutrido esquema de seguridad, del que hacía parte Carrasquilla.

El llanto de la mujer puso en alerta al mayor Carrasquilla, que sin mayores explicaciones supo que lo que ocurría aquella madrugada, marcaría un nuevo comienzo en la vida de la familia Buendía, y por ende en su relación con Graciela. Un carro de humilde apariencia fue enviado por Carrasquilla a la finca el Mirador. A bordo iban dos hombres de contextura delgada, que vestían de manera formal, acompañados por Andrés, hermano mayor de Julia y tío de Lucía. No habían transcurrido más de 10 minutos después de que Leopoldo hubiera escuchado el sonido de una moto, segundos luego del rescate de Lucía, lo que le daba a la historia un giro de 180 grados. Esto confrontaba la idea de la familia de que lo ocurrido no fue un evento paranormal, pues todo tenía un culpable con nombre y apellido.

Los hombres a bordo del auto encontraron al primer sospechoso:

—¿Qué hace usted a estas horas de la noche por aquí amigo? Preguntó Gustavo, copiloto del auto y encargado de la operación

—Vengo de una finca de adentro, la moto se me varó y estoy intentando repararla, respondió.

—¿A qué se deben esos rasguños en el brazo? ¿Esas botas enlodadas? ¿Su mal aspecto? ¿La tembladera de sus manos?

—La carretera no colabora de a mucho patrón, me caí un par de veces en unos huecos que por causa de la noche y el sereno no vi, así que me fui de cabeza y por eso estoy tan sucio y tembloroso, respondió el hombre mientras le esquivaba la mirada.

—Muy extraño, ¿no? Hace aproximadamente 3 días que no llueve, las carreteras están secas por causa del verano y usted pareciera salido de un lodazal, replicó Gustavo. Ante esta afirmación el hombre quedó sin palabras. La tensión era más que evidente, y aunque el desconocido daba mucho que pensar, Gustavo se despidió deseándole un feliz resto de noche, mientras que Andrés, de manera cautelosa, consiguió retratar su rostro. Cuando llegaron al lugar de los hechos, Julia, sus hijas, Leopoldo y el mayordomo seguían en el sitio, pues temían arrancar para el pueblo, porque la idea de que los estuvieran esperando en el camino para hacerles daño, los abrumaba, por lo que habían decidido esperar a las personas enviadas por el coronel Carrasquilla.

Una vez en el pueblo, Julia, sus hijas, su padre, su hermano, el mayordomo y los dos agentes enviados por Carrasquilla, se dirigieron a la casa de sus suegros, que al ver a la niña rompieron en llanto. Aunque para la pequeña era imposible dimensionar la magnitud de la situación, los miraba a todos con inocencia. Graciela Buendía, a diferencia de los demás, se dirigió hacia Gustavo con quien sostuvo una conversación, que al final preguntó:

—Graciela, ¿quién es el hombre que está sentado en esa esquina?

—Es el mayordomo de la finca, lleva mucho tiempo trabajando con mi hija y su esposo. ¿Por qué? Respondió Graciela.

—¿Qué hace él aquí?

—Es un hombre de confianza, quiere mucho a la familia, en especial a Lucía, ha estado presente desde su nacimiento y la relación con ella es muy fuerte, aquí en la familia lo quieren mucho, respondió Graciela.

—Tenga en cuenta que aquí todos son sospechosos, en tiempos de guerra ninguno es amigo. Las palabras de Gustavo rondaban la mente de Graciela que ahora no tenía control sobre sus pensamientos, no podía ver a nadie con confianza, y en cuestión de segundos, como si de coincidencias se tratara, notó cómo con disimulo alguien se alejaba del lugar, luego que esa persona escuchara su teléfono sonar en varias ocasiones. Mientras Julia les contaba a los demás lo ocurrido, Graciela se disponía a recuperar la otra parte de la historia.

—¿Cómo la iba a cagar así maricón! ¡Aquí están todos chillando como magdalenas y tienen a la niña! ¿Usted cree que esto es un juego, o qué putas?

—¿La china empezó a gritar y a chillar, además la malparida de la Julia dijo que iba a llamar a la policía! ¿Qué quería? ¿Que me cogieran de camino con la culicagada esa?

—¿Qué le costaba coger otra ruta? ¡Sea agalludo, no sea marica!

—¿Pues para usted es muy fácil decirlo, como no hace sino rascarse las costillas mientras yo arriesgaba el pellejo por sus arrebatos! ¿Y ahora que vamos a hacer? Un tipo muy raro me pilló a la orilla de la carretera, yo me le inventé una vaina y creo que quedó sano.

—¿Cómo diablos la va a terminar de cagar así Ramiro? ¿Tras de marica sonso? ¿Cómo era el man?

—El tipo era flaco, iba con otro que le manejaba el carro. ¡Nos jodimos Ramiro! ¡Nos jodimos!

Graciela no podía creer lo que estaba escuchando, no conseguía tolerar la hipocresía con la que aquel hombre había manejado la situación. Cómo era posible que quisiera quedar ante la familia como víctima, cómo había aprovechado la confianza transmitida por la familia para no ser descubierto. Graciela salió consternada, las piernas y las manos le temblaban, su corazón palpitaba como si de una taquicardia se tratara, y sus ojos cargados de lágrimas se fundieron al negro tras recibir un fuerte golpe en la cabeza. El hombre al que hacía unos segundos escuchara confesar su culpabilidad mientras hablaba con su cómplice, se percató de la presencia de la mujer. Una vez la vio inconsciente, tomó una almohada y la presionó contra el rostro de Graciela por aproximadamente 2 minutos, y sin dimensionar la magnitud de sus actos, la dejó abandonada en aquel lugar para dirigirse a donde estaba toda la familia como si nada hubiera pasado.



Después de un rato, una voz dejó a los presentes sumergidos en un espanto abismal:

—¡Ha sido él! Gritó Graciela. Todos fijaron sus miradas hacia donde señalaba la mujer, y el aludido quedó estupefacto.

—¿De qué habla? Yo jamás sería capaz, Lucía es mi niña, la vi crecer, la amo y no sería capaz de hacerle daño, ¡Usted está loca, Graciela!

—¿Mamá, qué le pasó? Gritó Julia, mientras veía a su madre desangrarse.

—Él planeó todo, por eso los perros no ladraron y la niña no se opuso, él la sacó de la casa y se la entregó al tipo de la carretera.

—¿Cómo pudo maldito infeliz? Reclamó Graciela con la voz entrecortada.

—Lo escuché mientras hablaba por teléfono con el otro tipo, después me golpeó en la cabeza y no tuve más que hacerme la inconsciente. No contento con eso, intentó ahogarme con una almohada y por fortuna aguanté la respiración: intentó matarme para que no lo delatara, Julia, ¡es un farsante!

El hombre salió corriendo, prendió la moto y se alejó con rumbo desconocido. Andrés y Leopoldo corrieron tras su rastro, pero fue en vano. Hasta el sol de hoy ni la familia ni el Estado saben de su paradero, la familia adelantó los procedimientos judiciales pertinentes, pero los entes encargados no le prestaron atención al caso. Al día de hoy no hay avances en el proceso, no les dan

respuesta a los familiares, y con injustificables argumentos defienden el incompetente sistema de la justicia en nuestro país.

La persona a la que se le encargara la seguridad y la confianza de la finca fue el autor intelectual y material de los hechos. Joaquín, mayordomo por más de 6 años de la familia, fue el responsable de la pesadilla que acompañará para siempre a Lucía y a Julia, la madre, que al celebrar el cumpleaños número cinco de su hija tuvo que responder a este cuestionamiento:

—¿Mamita, por qué lloras? A Julia la inundó la nostalgia, y sin poder responder a semejante pregunta, acercó a Lucía a sus brazos, la abrazó y le agradeció a Dios el hecho de tenerla.

HAZ PARTE DEL EQUIPO

DATEATE

al minuto

El periódico *Datéate al Minuto* abre convocatoria para los estudiantes de todos los semestres que les gusta la escritura y que quieran publicar sus crónicas, reportajes, perfiles, entrevistas y demás artículos periodísticos.

Las personas interesadas pueden enviar los textos al correo dateateweb@gmail.com o a smtorres@uniminuto.edu para que sean publicados en las próximas ediciones o en la página web del periódico.

Mayores informes en el área de periodismo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación o con los docentes Sonia Torres y Simón Cancino.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
BOGOTÁ - Presencial
Rectoría



Idolatrando

Ni Santos, ni pecadores



Posibles Reservas

Promesas de papel

